

lección 12
17 de septiembre

La adoración en la iglesia primitiva

*«Si hablo en lenguas humanas y angelicales,
pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena
o un platillo que hace ruido».*

1 Corintios 13: 1



Hace unos dos años leí un comentario acerca de los libros de mayor venta en aquel momento, que me asombró. Dicho comentario afirmaba que entre los más populares había varias obras que identificaban a la religión como uno de los grandes males del mundo.

El mensaje de las buenas nuevas es eterno.

Me preguntaba cómo alguien en su sano juicio, creado a la imagen de Dios, podía sentarse a planificar y redactar una obra que ensalzara al ateísmo y denigrara a la religión. El auge del ateísmo en nuestra época actual es una evidencia de la continua lucha entre el bien y el mal, una contienda también denominada «el gran conflicto».

Sin importar adonde dirijamos nuestra mirada, ya sea a la radio, a la televisión, a la literatura o a la Internet; observaremos que Dios es continuamente atacado. Incluso en algunas partes del mundo, algunos edificios que antiguamente se utilizaban para adorar a Dios se ven vacíos, o se han convertido en lugares de diversión.

Sin embargo, nosotros los cristianos sabemos que a pesar de todos esos ataques, Cristo continúa siendo la respuesta para el mundo actual. Es por eso que debemos mantener viva nuestra fe y brindarle la adoración que él merece. Los asuntos con los cuales luchamos en la actualidad son indudablemente parte de una «prueba de admisión». Aunque proliferen los libros sobre el ateísmo no podemos desconocer todo el bien que la religión ha hecho a los seres humanos.

Esta semana estudiaremos acerca de la adoración durante el tiempo de los apóstoles. Al finalizar nuestro estudio, habremos discutido los desafíos enfrentados por ellos en su lucha para compartir el evangelio con diversas audiencias. Tomando en cuenta que el mensaje de las buenas nuevas es algo eterno, aprenderemos la forma de adaptar los estilos de adoración de los apóstoles a nuestra situación actual.

Los primeros pasos de la naciente iglesia

Creciendo como la semilla de mostaza (Hech. 1: 1-11; 2: 14-41)

Después de la ascensión de Cristo, los discípulos se aprestaron a enfrentar a la sociedad de la época sin la presencia física de su dirigente. Aquello no fue algo fácil, pensando en la fuerte oposición que experimentaban incluso cuando Cristo estaba con ellos. Podemos imaginar lo desamparados que deben haberse sentido.

Sin embargo, durante los cuarenta días que Cristo permaneció con ellos antes de su ascensión, les dio instrucciones respecto a la forma en que deberían desarrollar su ministerio. Él les prometió que enviaría el Espíritu Santo para que los ayudara en toda circunstancia. «Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hech. 1: 8).

El resultado de aquel poder fue algo evidente el día que Pedro predicó y se bautizaron alrededor de tres mil personas. Sin embargo no pasaría mucho tiempo antes que el Sanedrín pusiera a Pedro y a Juan tras las rejas (Hech. 4: 1-22).

Filósofos movidos por la curiosidad (Hech. 17: 15-34)

En sus viajes misioneros Pablo visitó centros comerciales, capitales de países y regiones, así como asentamientos romanos. Debido a su formación el sabía que el evangelio podría esparcirse por todo el mundo a partir de aquellos lugares.

En Atenas, Pablo se reunió con un grupo de filósofos griegos quienes sintieron curiosidad por conocer el tema de su predicación. La enseñanza de Pablo respecto a la resurrección de los muertos fue recibida de diversos modos. Algunos de los filósofos griegos la rechazaron, mientras que otros quisieron conocer más acerca del asunto. A la larga, se establecieron nuevas iglesias y las congregaciones comenzaron a crecer en aquella zona oriental del Mediterráneo. Los atenienses y sus vecinos eran personas con amplitud de miras; aunque eran conservadores pasaban la mayor parte de su tiempo escuchando noticias y enterándose de los acontecimientos de la actualidad. El evangelio del Dios verdadero los tomó por sorpresa, aunque al final Dionisio, Dámaris y muchos otros aceptaron adorar al Dios verdadero.

Desafíos en Corinto (Hech. 18: 1-16)

Corinto era un importante ciudad de Grecia. Era una ciudad rica, conocida por la construcción de barcos, por su arquitectura, por sus tejidos y por los objetos de cerámica que allí se fabricaban. A diferencia de Atenas donde la mayor parte de la gente parecía dispuesta a discutir con Pablo acerca de temas religiosos, Corinto era un lugar difícil para establecer una congregación cristiana. De acuerdo con Hechos 18: 6, Pablo enfrentó una fuerte oposición de parte de los judíos. Sin embargo, en el versículo 9, el Señor se le apareció a Pablo en visión, diciendo que lo protegería y que no tuviera miedo.

La experiencia de Pablo en Corinto nos enseña mucho acerca de predicar en medio de una oposición violenta. La vida actual en las grandes ciudades no es del

todo diferente, y esto hace que las instrucciones recibidas por Pablo sean también importantes para nosotros. Si le permitimos al Espíritu Santo que obre nosotros, podremos lograr los objetivos que nos hemos propuesto ya que: «No será por la fuerza ni por ningún poder, sino por mi Espíritu —dice el Señor todopoderoso» (Zac. 4: 6).

Los mensajeros del evangelio que llegaron a Corinto adoptaron un lema: «si el evangelio triunfa en Corinto podrá hacerlo en cualquier lugar».

«No será por la fuerza ni por ningún poder».

El amor en la adoración (1 Cor. 13)

Pablo afirma que la mayor tarea en la vida cristiana es hacer que el amor de Dios encuentre en nosotros manos, pies y voces. En 1 Corintios 13, Pablo nos invita a compartir el incondicional amor de Dios no solamente con quienes nos rodean, sino con la totalidad del mundo. Dicho capítulo irá presentando los componentes del amor divino en los versículos 1 al 3 al relacionar al amor con los dones espirituales, mientras que enfatiza que si los mismos están desprovistos de amor no valdrán nada.

Pablo describe la forma en que el amor de Dios obra en los versículos 4 al 7, lo que hace y lo que no hace. Finalmente, en los versículos 8 al 13 se compara y contrasta la naturaleza temporal de los demás dones espirituales con la vigencia del amor incondicional. Pablo sabía que ese tipo de amor era fundamental para su ministerio entre los paganos. En sus labores en las ciudades de Atenas, Corinto, Berea y otras, él demostró su amor por los creyentes, permaneciendo en algunos lugares incluso hasta por tres años.

En nuestro ministerio presente, en nuestra gozosa creencia en la segunda venida de Jesús y en la confianza en la protección divina, debemos demostrar amor; de otra forma no coseharemos absolutamente nada. El amor descrito en 1 Corintios 13 no constituye tan solo una teoría. Un amor de ese tipo debe ser aplicado a cualquier situación que enfrentemos en la actualidad.

PARA COMENTAR

1. Piensa en tu iglesia o congregación. ¿Acaso hay algunos rasgos de la verdadera adoración que no se observan en ella? ¿Qué podría hacerse con el fin de introducir dichos elementos en la adoración de la iglesia?
2. Durante la era apostólica el Espíritu Santo desempeñó un importante papel en la adoración. ¿En qué forma está obrando él Espíritu Santo en tu iglesia y en tu comunidad?
3. ¿Como podríamos introducir el amor descrito por Pablo en nuestra adoración?

*Comentario bíblico adventista, t. 6. Notas sobre Hechos 18.

Purificados por el amor de Dios

«Debiéramos recordar esto. Si el amor de Dios está en nuestro corazón, no pensaremos el mal, no seremos fácilmente molestados, no daremos rienda suelta a la pasión, sino demostraremos que estamos unidos con Cristo, y que el poder referendador de su Espíritu nos induce a hablar palabras, que él puede aprobar».¹

«Los agentes del amor tienen poder maravilloso, porque son divinos. La respuesta suave que “aparta el enojo”, el amor que “es sufrido y benigno”, el amor que “cubre una multitud de pecados”; si aprendiéramos esta lección ¡de qué poder sanador serían dotadas nuestras vidas! La vida sería transformada y la tierra llegaría a ser la misma semejanza y el goce anticipado del cielo».²

«El amor de Cristo debe controlar nuestros corazones».

En la labor de los apóstoles se pone de manifiesto que el amor debería ser un instrumento clave en el evangelismo y en la adoración.

«En cada uno, el longánime amor de Cristo, su santidad, mansedumbre, misericordia y verdad, han de manifestarse al mundo.

»Los primeros discípulos salieron predicando la palabra. Revelaban a Cristo en su vida. Y el Señor obraba con ellos “confirmando la palabra con las señales que se seguían». Estos discípulos se prepararon para su obra. Antes del día de Pentecostés, se reunieron y apartaron todas sus divergencias. Estaban unánimes».³

Hoy en día la solidaridad y el amor deberían constituir la base de nuestro ministerio y de nuestra adoración. Al tener en mente que somos peregrinos en el mundo, manifestaremos el amor de Cristo, comenzando por nuestro hogar. «En muchos hogares predomina un espíritu duro y combativo. Las expresiones de crítica y las acciones desprovistas de bondad son una ofensa a Dios. Las órdenes dictatoriales, arrogantes, y las conductas dominantes no son aceptables en el cielo. [...] El amor de Cristo debe controlar nuestros corazones y la paz de Dios morará en nuestros hogares. Buscad a Dios con un espíritu contrito y arrepentido y sentiréis compasión por tu hermano. Estarás en condiciones de añadir compasión fraternal, caridad o amor. Si no tienes caridad serás como un címbalo que retiñe».⁴

PARA COMENTAR

¿Cómo puede Dios transformar tu testimonio y tu adoración?

1. *La voz su educación y uso correcto*, pp. 161, 162.

2. *El hogar cristiano*, p. 195.

3. *El Deseado de todas las gentes*, cap. 86, pp. 782, 783.

4. *Adventist Review and Sabbath Herald*, 21 de febrero de 1888.

«Fui expulsada de mi hogar, y mi familia y mis amigos se convirtieron en mis adversarios. Pero jamás abandonaré mi fe». Esas fueron las palabras de Rashida Manzoor, una dama paquistaná. Su esposo había sido asesinado por extremistas musulmanes a causa de su fe cristiana. En Pakistán los cristianos son perseguidos, algo que convierte sus vidas en un verdadero infierno.

Las buenas nuevas de salvación todavía conservan el poder de transformar vidas.

Los apóstoles de Jesús literalmente «peinaron» el Medio Oriente y sus alrededores mientras esparcían el evangelio bajo una denodada oposición de parte de los judíos. En la actualidad necesitamos hacer un aparte y preguntarnos: «¿Estaría yo dispuesto o dispuesta a sufrir lo mismo que los cristianos de Pakistán a causa de mi fe?»

La adoración en la iglesia apostólica giraba en torno al poder del Espíritu Santo quien había enviado a los apóstoles en numerosas direcciones. Aunque en algunas casos, fueron apresados y echados en la cárcel, gracias a su sólida fe y al apoyo de los demás creyentes, Dios pudo hacer que el evangelio prosperara.

Nos damos cuenta que aun existen obstáculos para adorar a Dios cuando leemos o escuchamos que hay familias cristianas en Pakistán que se reúnen a orar en los solares que antes ocupaban sus casas hoy destruidas. Asimismo que ellos son discriminados a causa de su fe, o porque son pobres. Sin embargo, esos hermanos soportan su carga de la misma forma que los apóstoles enfrentaron encarcelamientos, azotes y maltratos.

Mientras adoramos en la actualidad deberíamos imitar los ejemplos de Pablo y de sus colegas en el ministerio, manteniéndose firmes en su fe en medio de grandes dificultades. En algunas circunstancias la fidelidad en la adoración podría implicar la pena de muerte. Sin embargo, como cristianos, esperamos una vida mejor. Esta es la esperanza que abrigamos al adorar: que sirvimos aún Cristo quien es una fuente inagotable de agua de vida. En resumen, el éxito de los apóstoles al llevar el evangelio a cada ciudad que visitaban, muestra de manera convincente el poder de la gracia salvadora de Dios. Las buenas nuevas de salvación todavía conservan el poder de transformar vidas de la misma forma que lo hicieron en aquellas ciudades de antaño.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuales son algunos de los desafíos que enfrentas en tu adoración? ¿Cómo podrías vencerlos?
2. ¿Cómo es considerado el evangelio en la comunidad en que resides? ¿En qué sentido podrías contribuir al fortalecimiento de la solidaridad cristiana en tu comunidad?

Todas las cartas de Pablo enfatizan el amor de origen divino. Pablo, como un paladín del evangelio de la iglesia primitiva, sabía que el uso público que les damos a nuestros dones debe ajustarse a la gran ley del amor manifestada en la cruz del Calvario. Sin embargo, debido a nuestra naturaleza pecaminosa, en ocasiones no entendemos ni vivimos ese amor en la forma en que deberíamos hacerlo.

Como peregrinos estamos en camino a la vida eterna, a la presencia de Dios donde toda nube será disipada en la plenitud del amor divino. Como seguidores de

En el mundo actual, el amor humano se manifiesta como algo impredecible.

Cristo, ¿en qué forma podríamos aplicar ese amor a nuestras vidas terrenales? ¿Cómo podremos alcanzar a otras personas con el mensaje de Cristo aunque no profesen ninguna religión? Los siguientes consejos pueden ser de ayuda:

Comienza en tu propio círculo. ¿Es tu hogar un lugar lleno de amor? Si lo es, entonces será más fácil mostrarles amor a los demás mientras estamos en público. Es el poder de ese amor cristocéntrico lo que atraerá a otros a Cristo.

Haz que tu amor sea de carácter permanente. Como dice Pablo, los dones espirituales pueden cesar, pero el amor de Dios no cesará. En el mundo actual, el amor humano se manifiesta como algo impredecible. No solamente eso, sino que es algo superficial. Amamos las ropas y los vestidos costosos. Amamos los últimos aparatos electrónicos. Pero la ropa se deteriora y además, los aparatos se convertirán en algo obsoleto tan pronto como un nuevo modelo haga su aparición. De la misma forma en que el amor de Dios es algo permanente, así debe ser nuestro amor por los demás. «El atributo que Cristo aprecia más en el hombre es la caridad (el amor) proveniente de un corazón puro. Este es el fruto que produce el árbol cristiano».*

No seas áspero en tu trato. Uno de los aspectos más importantes del amor celestial es que no es rudo. Al proclamar el evangelio debemos actuar por amor, en lugar de reaccionar ante la aspereza que caracteriza a la sociedad en que vivimos. La gentileza ayudó a los apóstoles a tratar en forma amorosa con comunidades de «difíciles».

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podríamos expresar amor al prójimo mientras que nos mantenemos en una total obediencia a Dios?
2. ¿En qué forma expresan amor las acciones diarias de tu vida?
3. ¿Cómo podemos expresar amor a nuestros enemigos o a quienes nos adversan?
4. ¿Cómo podemos expresar amor en nuestra adoración?
5. ¿Cómo podría afectar nuestra visión del mundo la adoración que le rendimos a Dios como un acto de amor?

*Cada día con Dios, p. 363.

Mi vida fue transformada al leer acerca de la labor misionera desempeñada por Fiona Peart en Japón. Ella dijo en cierta ocasión: «Le prometí a Dios que haría lo que él me pidiera. Que iría adonde él me indicara y que diría lo que él me dijera».* Esa es la misma actitud que tuvieron los apóstoles. No podremos ser eficientes en la evangelización ni en la adoración si no nos esforzamos por tener un espíritu semejante al de ellos.

Tú y yo somos embajadores de Cristo ante esta generación.

Nuestro éxito en la adoración depende de la dedicación que manifiestemos para entender y adoptar los estilos de adoración que los apóstoles practicaron. Esto nos hace pensar en lo conveniente que es compartir la verdad expresada por el mismo Cristo. El amor por el salvador nos une con el fin de lograr un objetivo común. Yo deseo llevar el evangelio de Cristo a quienes no han sido alcanzados, de la misma forma en que los apóstoles compartieron el evangelio con el mundo y de la misma forma en que Fiona Peart estuvo dispuesta a ir al lugar que Dios le indicó. Los apóstoles nos pasaron la antorcha de su encomienda. Nos toca ahora a nosotros evangelizar al mundo. Al igual que en los días de Pablo, aun hay almas sedientas de Dios y a la espera de recibir el mensaje del evangelio.

Los apóstoles presentaron por igual la verdad a diferentes tipos de personas. Según hemos estudiado esta semana, podemos ver cómo la adoración motivada por el amor de Dios puede obrar maravillas para la salvación de muchos.

En el presente, nuestro objetivo debe ser asegurarnos de que hemos adorado en el espíritu del Pentecostés cuando los apóstoles recibieron el poder del Espíritu Santo para llevar el evangelio a todo el mundo. Tú y yo somos embajadores de Cristo ante esta generación. Todo lo que hagamos debe estar de acuerdo con los planes de Dios. Ese es mi objetivo. ¿Cuál o cuáles son los tuyos?

PARA COMENTAR

1. ¿En que formas estás involucrado o involucrada en una adoración activa?
¿Qué hace que dicha adoración sea algo exitoso?
2. Explica la relación que piensas existe entre una adoración vibrante y el evangelismo exitoso.
3. ¿Cuáles son algunos de los pasos que podrías dar con el fin de esparcir el evangelio en tu círculo inmediato de amistades y al amplio mundo que te rodea?
¿Qué podría hacer tu iglesia al respecto?
4. ¿Cómo te sentirías si no alcanzas tus blancos de evangelismo?

*Fiona Peart, «My Journey So Far», *Adventist World*, septiembre del 2008, pp. 16-19.

Inmersos en el amor de Cristo

PARA CONCLUIR

La adoración en tiempos los apóstoles quienes habían sido testigos del amor y de la gracia de Jesús, se caracterizaba por los constantes viajes y travesías que realizaban. La adoración de ellos estaba fundamentada en el poder del Espíritu Santo. Aquellos cristianos, enfrentaron audiencias receptivas y escépticas, penurias así como la cárcel; mientras eran guiados por el Espíritu. Sin embargo, se mantuvieron firmes en su fe gracias al apoyo de Dios y el de sus hermanos y hermanas en Cristo. Ellos fueron fortalecidos por el tiempo que pasaron con Cristo, además de la instrucción recibida durante los cuarenta días que él estuvo con ellos después de su resurrección. Aunque realizaron milagros mediante el poder del Espíritu Santo, el amor fue su gran motivación, algo que debería manifestarse también en nuestro medio actual.

CONSIDERA

- Analizar un culto de adoración de tu iglesia o congregación, considerando la forma en que cada uno de sus elementos podría considerarse como una expresión de nuestro amor por Dios.
- Diseñar un afiche o una presentación de Power Point que resalten la forma en que el amor motiva cada uno de los elementos del culto de adoración de tu iglesia.
- Pensar si alguna vez participaste en algún culto de adoración aún cuando te sentías con pocos deseos de hacerlo. ¿Qué parte del culto te hizo sentir más reanimado o reanimada?
- Recordar algún incidente en el que alguien hizo incomodar. ¿Cuál fue tu reacción? ¿Acaso fue algo que afectó tu deseo de adorar? ¿Qué te ayudó a olvidar aquel desagradable incidente?
- Redactar un párrafo que hable del poder del Espíritu al motivar a los cristianos a realizar grandes cosas para Dios.
- Observar algunos ejemplos de la naturaleza en los que se manifiesta el amor de Dios.
- Pensar en la forma en que podrías colaborar con algunos amigos a mejorar la experiencia de adoración en tu iglesia, quizá en el departamento de niños.
- Comparar la experiencia de la adoración en la iglesia cristiana primitiva con la practicada durante los primeros años de la Iglesia Adventista y luego con las prácticas de la Iglesia en la actualidad.

PARA CONECTAR

Los hechos de los apóstoles; James A. Tucker, Windows on God's World; John Ortberg, Si quieres caminar sobre las aguas tienes que salir del agua.